

Peligran 10.000 conciertos al año con Madrid Central: "Nos van a obligar a cerrar a todos"

Olivia Moya

Madrid Central puede acabar con los cerca de 10.000 conciertos que se celebran al año en el centro de la capital, ya que los grupos que se desplazan con sus instrumentos y equipos en furgonetas no podrán acceder a las salas de música en directo, que en principio contarían con **sólo 10 autorizaciones individuales de un día de duración al mes**.

"Estamos hablando de 10.000 conciertos al año que peligran", señala, en declaraciones a Europa Press, el director gerente de la Asociación de Salas de Música en Directo de la Comunidad de Madrid "La Noche en Vivo", que representa a 20 salas del área de Madrid Central.

"Peligramos a multas, no se puede hacer esta actividad si no tenemos permiso", explica **Javier Olmedo**, que advierte también de que si no se entiende esta problemática y se actúa en consecuencia por parte del Ayuntamiento, Madrid Central **"se va a cargar el tejido cultural del centro"**.

El pasado día 13 se celebró una asamblea en el Ateneo de Madrid de afectados. Hasta allí acudieron los dueños de la sala **Wurlitzer** (calle Tres Cruces, 12). "Nuestro problema son los artistas: yo cómo le pido a un grupo de chavales que trabaja en Sevilla que lleguen a Madrid antes de las ocho de la tarde a tocar un viernes, cómo descargan los equipos y cómo se los vuelven a llevar. O un grupo de Serbia, de Noruega o de Yugoslavia con una furgoneta de alquiler...", expuso una de ellas angustiada. "Es que las salas estamos cerrando fechas en mayo y me preguntan: ¿cómo entro?, ¿cómo descargo diez amplis en la sala?".

"Nos pasa a nosotros, pero les pasa también a los **teatros alternativos**: una compañía que actúa, por ejemplo en Talavera, no puede llegar al día siguiente aquí a montar escenarios antes de las 12 de la mañana. Es físicamente imposible", denunció. **"La industria cultural alternativa de Madrid da muchísima vida al distrito Centro y nos van a obligar a cerrar a todos"**.

Tal y como explica Olmedo, muchos grupos van a las salas con dos coches y si estos establecimientos solo cuentan con 10 permisos **tendrán cubiertos cinco días de conciertos únicamente, cuando él está programando 30 días al mes**. Por otro lado, si las autorizaciones acaban a las 24 horas, para un mismo concierto que comience a las 22.00 horas habrá que utilizar el doble de permisos para poder montar y desmontar al día siguiente. En caso de que se les aplicara el sistema de carga y descarga, los horarios también serían insuficientes para abarcar los conciertos nocturnos.

Y es que tal y como recuerda Javier Olmedo, con los cierres al tráfico de las pasadas Navidades los grupos que tocaron en la **sala Sol** tuvieron que descargar sus instrumentos y equipos en la plaza de Jacinto Benavente y llevarlos a cuestras hasta el establecimientos de la calle Jardines. "Día a día tener que hacer eso es imposible".

Los trabajadores también afectados

Pero no sólo Madrid Central afectará a las bandas sino también a los trabajadores de las salas de conciertos. Y es que muchos no se beneficiarán de los permisos de acceso para los trabajadores con horario nocturno previstos porque uno de los requisitos para solicitarlos es residir en un municipio distinto al de Madrid.

"**Si vives en Villaverde tienes que buscarte la vida a las 5 de la mañana que sales de trabajar** para volver a casa", denuncia, antes de destacar que el Ayuntamiento no ha reforzado el servicio nocturno de autobuses. "Para nosotros es importante que nuestros trabajadores, aunque vivan en Madrid, pero en un barrio exterior, tengan esas autorizaciones", subraya.

"Yo creo que entrarán en razón antes o después, pero nosotros vamos a hacer toda la presión posible", anuncia Olmedo, que lamenta que hasta ahora el Gobierno de [Manuela Carmena](#) no les ha ofrecido ni una alternativa.

Este miércoles la **Plataforma de Afectados por Madrid Central** celebrará otra asamblea, donde se dará voz a colectivos, empresarios, trabajadores autónomos, asociaciones y otros colectivos, comerciantes, hosteleros, repartidores, transportistas, vecinos de Madrid Central y de barrios frontera, profesionales de la enseñanza (de música, de dibujo, de interpretación), entre otros, para explicar cómo les va a afectar la próxima puesta en marcha de Madrid Central.